

# Una justa poética desconocida celebrada en Talavera en 1631.

## Versos inéditos de Cosme Gómez de Tejada.

PEDRO A. LÓPEZ GAYARRE

es historiador

ABRAHÁM MADROÑAL DURÁN

es doctor en Filología

LA PARROQUIA DE SAN PEDRO, SITUADA en el cuerpo de la villa y hoy desaparecida, era una de las parroquias históricas de Talavera de la Reina. En el siglo XVII mantenía un lugar de preeminencia entre las otras, no sólo por su antigüedad, sino también por ocupar el principal lugar de tránsito de la villa, al unir la Plaza del Reloj, centro comercial, con el corazón administrativo y religioso de la Plaza del Pan, y así se comprueba cuando en el año 1516 el Ayuntamiento acuerda trasladar extramuros a los “cerrajeros y oficios de fragua” que llenaban la calle de la Parroquia, por “ser la mejor calle de la villa”<sup>1</sup>.

Todas las historias locales hacen referencia a la antigüedad de la parroquia y a su importancia<sup>2</sup>, así como al gran número de capellanías y fundaciones piadosas que en la época que nos ocupa tenían su sede en ella. Entre ellas sobresalía por su prestigio la Cofradía del Santísimo Sacramento, instituida en el año 1541 a imagen de la Cofradía romana de Santa María de la Minerva, cuyo fin principal era ensalzar el misterio de la Eucaristía. El papa Paulo III concederá a los cofrades indulgencias similares a las otorgadas a la cofradía romana y por impulso del franciscano Fray Juan de Salmerón se exten-

derá a todas las demás parroquias talaveranas veinte años después.

El ambiente contrarreformista es propicio para el desarrollo de estas instituciones encauzadoras de la piedad popular, que tienen el doble fin de culto y formación de las masas; Fray Andrés Torrejón lo expresa claramente: “se celebra tanto por la reverencia del cuerpo de Nuestro Redentor que está en él real y verdaderamente como por confundir a los herejes, que con la lengua maldita niegan esta verdad infalible”<sup>3</sup>.

1. Archivo Municipal de Talavera de la Reina. *Acuerdos 1515-16*. Sesión de 20 de agosto de 1516.

2. GÓMEZ DE TEJADA Y DE LOS REYES, Cosme: *Historia de Talavera /1647-8/*, copiada por Fray Alonso de Ajofrín en 1651. Biblioteca Nacional, ms. 8396. Fray ANDRÉS DE TORREJÓN: *Libro de antigüedades desta noble villa.../1596/*. Copia de Fray Alonso de Ajofrín, 1646. Real Academia de la Historia, ms. 9-28-4-5540. DESOTO, Francisco: *Historia de Talavera /1722/*. Copia de P.A.G. de B y la Guerra, 1767. RAH, msd.

3. Fray ANDRÉS DE TORREJÓN, *op. cit.*

Aunque la parte que a nosotros nos interesa es la que se desarrolla por medio de una “justa poética”, es necesario señalar que ésta se inscribe en una fiesta total que tiene lugar el viernes después del Corpus como día grande y en el que, como es lógico, no faltan la misa, el

sermón y la procesión, en la cual “hacen altares y cuelgan las calles con mucha limpieza y curiosidad”, realizándose “autos, danzas y otras invenciones de alegría”, lo cual se continúa con “dar premios a los poetas que hiciesen poesía en alabanza del Santísimo Sacramento.”

El historiador y polifacético Cosme Gómez de Tejada de los Reyes <sup>4</sup>, participante en la justa, habla de las celebraciones llevadas a cabo “con grandes gastos en el aderezo de la iglesia y en las calles alrededor por donde anda la procesión, saraos y música, invenciones de fuego la noche antes, el sábado se corren toros en la plaza mayor”.

No estamos en condiciones de afirmar si Fray Alonso de Ajofrín, cuando escribe “por respeto que acudió grandísimo número de gente de fuera de la villa debido a la fama de las fiestas de las cuales se imprimió (sic) un libro que se pudiera muy bien imprimir y diera mucho gusto el leerle” se está refiriendo a la justa del año 1631 que hoy presentamos y que fe-

lizmente ha llegado hasta nosotros integrada en un protocolo notarial del Archivo Histórico Provincial de Toledo de forma manuscrita y formando un cuadernillo independiente cosido a éste <sup>5</sup>.

En el año 1722, cuando escribe su *Historia de Talavera* Francisco de Soto, se confirma la existencia pretérita de la curiosa Cofradía, pero se nos informa también de la pérdida incluso de la procesión <sup>6</sup>.

El caso es que en el año citado de 1631 la parroquia de San Pedro de Talavera celebra unas curiosas fiestas dedicadas al Santísimo Sacramento. Dichas fiestas corren a cargo de la Cofradía de la Minerva, la cual además de las procesiones, altares, misas y ofrecimientos religiosos varios organizados en Talavera, pretendió festejar la ocasión de una forma bastante corriente en el siglo que nos ocupa: mediante la celebración de un certamen literario <sup>7</sup>.

Los certámenes o justas literarias fueron frecuentes en esta época y en años anteriores (especialmente desde principios del siglo XVI), creados a imagen y semejanza de las justas de armas, donde los guerreros mostraban la valentía de su ser y la fuerza y destreza de sus brazos, en los certámenes poéticos los contendientes tenían que mostrar las excelencias de su ingenio componiendo poesías un tanto forzados porque se daba ya de antemano los motivos que tenían que aparecer en cada una de ellas<sup>8</sup>. Como las referidas justas armadas, también en las poéticas había jueces, secretarios y fiscales, que determinaban el lugar que debía ocupar la composición de cada uno de los participantes.

De sobra conocidas son las justas toledanas de 1605<sup>9</sup>, 1608<sup>10</sup>, 1610<sup>11</sup>, 1614<sup>12</sup>

4. GÓMEZ DE TEJADA, C., *op. cit.* Sobre este autor puede verse el artículo de MADROÑAL DURÁN, Abraham: “Vida y obra del licenciado C. G. de T. y de los R. (1593-1648)”, en *Revista de Filología Española*, LXXI (1991), pp. 287-316.

5. AHPT, protocolos notariales, n. 15800, ff. 330-75.

6. Soto, F. de, *op. cit.*

7. AHPT, protocolos notariales, n. 15900, ff. 330-75.

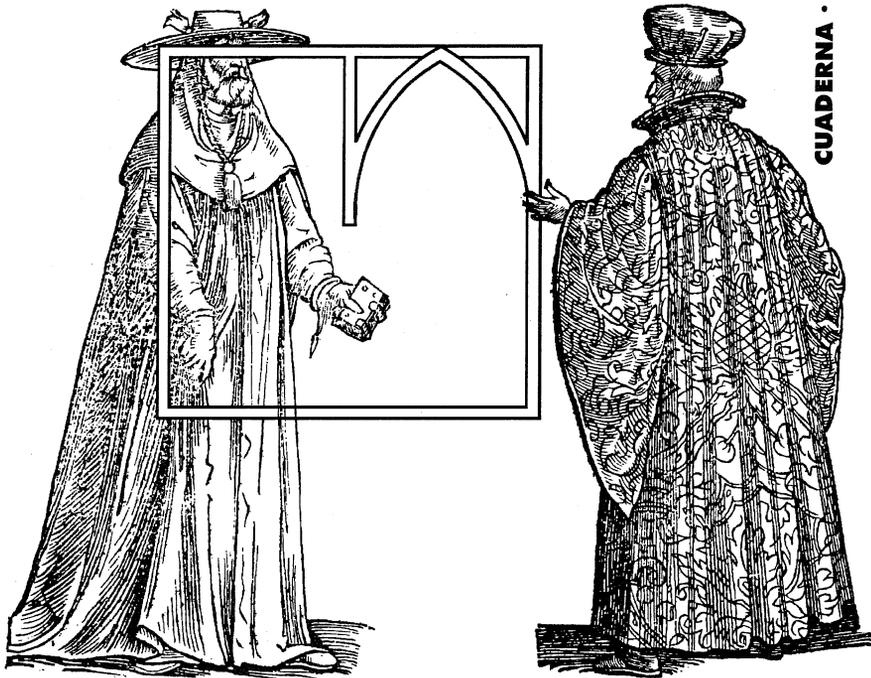
8. Véase la introducción que hace J. de ENTRAMBASAGUAS a su obra, *Lope de Vega en las justas poéticas toledanas de 1605 y 1608*. Madrid, 1969. Es muy útil, igualmente, la obra de SIMÓN DÍAZ, J. y CALVO RAMOS, L.: *Siglo de Oro: índice de justas poéticas*. Madrid, 1965.

9. *Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del príncipe nuestro señor Felipe, IIII deste nombre*. Toledo, 1605.

10. *Al Santísimo Sacramento en su fiesta, justa poética que Lope de Vega Crpio y otros insignes poetas de la ciudad de Toledo y fuera dél tuvieron en la parrochial de San Nicolás de la dicha ciudad a veynte y cinco de junio de 1608 años*. Toledo MDCIX.

y 1616<sup>13</sup>, dedicadas por este orden a celebrar el nacimiento de Felipe IV, a festejar al Santísimo Sacramento, la beatificación de San Ignacio de Loyola, la de Santa Teresa o la erección de la capilla del Sagrario en la catedral. Menos conocidas son otras muchas que igualmente se celebraron en nuestra ciudad, como la que se dedicó a San Diego, probablemente en 1607 o poco después<sup>14</sup>. Ya en el siglo anterior Toledo había celebrado de esta forma la traslación de las reliquias de Santa Leocadia<sup>15</sup> o la conversión del reino de Inglaterra<sup>16</sup>. Igualmente en la corte madrileña se celebran por esos años de principios del siglo XVII varias justas literarias, algunas de inspiración religiosa, como las dedicadas a San Isidro o San Ignacio, otras de contenido profano como las dedicadas a la inauguración del palacio del Retiro o a la venida de diferentes personalidades a la corte en 1623 o 1638, en las que participan vates toledanos<sup>17</sup>. Estas celebraciones solían ser encargadas a poetas de mérito como Lope de Vega (alma de las justas toledanas de 1605 y 1608 y de otras celebradas en Madrid), Ruiz de Alarcón y otros escritores de primer orden.

Todas estas justas contaron con la participación de los más destacados poetas; aunque sus composiciones no estén - como es de esperar - a la altura de sus mejores producciones. Pues bien, ya en estas justas participan poetas talaveranos, es



11. Recogida parte de ella en el libro de FERNÁNDEZ NAVARRO, Mateo: *Floresta espiritual con vn auto sacramental nuevo... Tiene al fin del libro la justa literaria hecha en la misma ciudad a la beatificación del glorioso padre Ignacio*. Toledo, 1613.

12. Véase el artículo de RODRÍGUEZ MOÑINO, A.: "Las justas toledanas a Santa Teresa en 1614 (Poesías inéditas de Baltasar Elisio de Medinilla)", en *La transmisión de la poesía española en los siglos de oro*. Barcelona, 1976, pp. 41-72.

13. En la obra de Pedro DE HERRERA, *Descripción de la capilla de Nuestra Señora del Sagrario*. Madrid, 1617.

14. Se halla incluida en el libro citado de Fernández Navarro, poeta y boticario toledano, muy amigo de las justas literarias, del cual no tenemos que pensar, sin embargo, que es autor de todas las poesías que figuran en su libro, ya que en su mayor parte corresponden a certámenes poéticos como éste de San Diego que comentamos o el referido a San Ignacio.

15. Véase la obra del CONDE DE CEDILLO: *Toledo en el siglo XVI*. Madrid, 1901.

16. Sobre esta justa escribió Juan DE ANGULO su *Flor de solemnes alegrías y fiestas que se hicieron en la imperial ciudad de Toledo por la conversión del reino de Inglaterra*. 1555. Por cierto, este autor ha sido confundido modernamente con Gregorio de Angulo y la fecha del opúsculo con la de 1595.

17. SIMÓN DÍAZ-CALVO RAMOS, *op. cit.* Es útil igualmente la obra de J. Alenda y Mira. *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*. Madrid, 1903.

el caso de don Juan Duque de Estrada y Portugal <sup>18</sup>, del bachiller don Sebastián de Céspedes y Meneses <sup>19</sup> y del licenciado Cosme Gómez de Tejada y los Reyes <sup>20</sup>, que vuelve a aparecer en este certamen talaverano de 1631.

La justa talaverana, que curiosamente se conserva manuscrita y en verso (la mayor parte), tiene, como la mayoría, en primer lugar la publicación del certamen, de lo cual se encarga el secretario ante todo el público y a viva voz, es de suponer. Después, ya en la parte derecha del templo parroquial, se erige una especie de teatro ostentoso con seis sillas de terciopelo y un aparador adornado de joyas y sedas, el suelo adornado de flores. En ese escenario se hace pública la composición del jurado: el doctor Garnica "preeminencia no por mérito inútil" (f.344), el doctor Higuera, "cura de aquesta iglessia" (f.344v), don Rodrigo de Girón Carranza, "de la cruz roja" (ibid), el licenciado Cosme de los Reyes "por su ser y sauer tan çelebrado" (ibid), don Diego de Angulo de Andrada y Hoyos "colmo de tantos goços y esperanças", éste último actúa como secretario (f.345), mientras que los otros serían jueces, y es de suponer que el primero de ellos fuera el presidente. El mayordomo fue Pedro González de Tonel, el cual sería el encargado de disponer todo.

El secretario dio comienzo a la organización del certamen, y esta vez en prosa identifica primero a Minerva con la

18. Para este autor y su talaveranismo véase MADROÑAL DURÁN, Abrahám: *Escritores talaveranos de los siglos de oro*, (en prensa).

19. El licenciado don Sebastián de Céspedes y Meneses nació en Talavera, véase MADROÑAL DURÁN, Abrahám: "Sobre el autobiografismo en las novelas de Gonzalo de Céspedes y Meneses a la luz de nuevos documentos", en *Criticón* (Toulouse), 51, (1991), pp. 99-108.

20. MADROÑAL DURÁN, A.: "Vida y obra de C. G. de T...", cit.

Virgen María, pues la Cofradía que organiza el certamen se autotitula de Santa María de la Minerva. Establece el secretario que el primer tema sea una canción en cuatro estancias "como la de Garcilaso, égloga 2<sup>a</sup> que comiença: "Quán bienauenturado aquel puede llamarse" (ff.347 y v), a la cual ha de imitar, el tema 2<sup>o</sup> es una glosa a los versos

"Si es vida al hombre la forma  
quando no uiva, i en ti  
Dios viue, eres Dios, que en sí  
el pan es vida i transforma." (f.348)

La justificación que da el secretario, por cierto algo pedantesca, es que la naturaleza humana llamó Dios al hombre y todos los hombres reciben el Pan (es decir, Dios transformado).

El tema 3<sup>o</sup> es un soneto que resuelve "quál resplandeció más [en Cristo], su amor o su çiençia, en este augustíssimo sacramento" (f.348v). El tema 4<sup>o</sup> lo constituyen cuatro décimas que se han de dedicar a una famoso milagro ocurrido en Talavera por aquellos días, que tuvo como protagonistas a Nuestra Señora del Prado y a un "pastorçico çiego" comparándolo con la luz que esparce el Pan (ibid y 349). El tema 5<sup>o</sup> es un romance "que satirice graçiossa i agudamente su loca temeridad [de Judas] de comulgar en mal estado" (ff.349 y v).

El tema 6<sup>o</sup> lo constituye un epigrama en el que también ingeniosamente, en un dístico o en tres, desarrolle las palabras "in me manet, et ego in illo", donde se ha de pintar "la transformación [y] efecto de amor perfectíssimo que se haçe entre Dios y el alma" (f.349v).

El tema siguiente es un jeroglífico, composición tan de moda en este tipo de certámenes (Cosme, por ejemplo, escribe

uno para el de 1616 en Toledo) para ilustrar el carro militar de Minerva, que es “juntamente triunphante carro de accidentales nubes” (ibid y 350).

Por último, el tema octavo lo constituyen unos tercetos en los que hay que enlazar “con erudiçión i propiedad en un panegírico los antiguos ritos, fiestas, holocaustos, mondas, toros i leña florida (vana religión de la falsa Minerua) con las fiestas que oy propone la verdadera Minerua”, especialmente desarrollando aquel lugar de los Proverbios: “sapientia edificauit...et missit ançillas suas vt vocarent...”, en los tercetos que se quiera (ff.350 y v).

Las leyes que se dan para organizar el certamen son bastante curiosas también, así por ejemplo se dice que a ningún poeta se dará más de dos premios. Las poesías se habían de dar al Secretario antes del once de junio, y se le tenían que entregar dos traslados o copias, uno de letra grande para adorno de la iglesia y otro sin firma y en papel cerrado, donde se daba el nombre del autor al principio de cada poesía (f. 350v). Vemos que los versos entregados forman parte de lo que modernamente se ha denominado “decoración mural”, es decir, que servían para engalanar las paredes como si de tapices escritos se tratara <sup>21</sup>.

El certamen se hizo público el primero de mayo “día de los gloriosísimos apóstoles San Phelipe y Santiago” (f.351).

Por desgracia, sólo nos han llegado composiciones del primero de los temas propuestos, es decir, canciones que desarrollan los versos de la Egloga de Garcilaso: “Cuán bienaventurado/ aquel puede llamarse”. Son concretamente seis canciones de cinco poetas (porque uno escribió dos poemas). Pero en este orden de

cosas también podemos señalar que el propio Cosme, juez en el certamen, pudo escribir alguna pues en su *León prodigioso* (1636) encontramos varias poesías intercaladas y una de ellas desarrolla estos versos reproducidos de Garcilaso <sup>22</sup>.

Además Cosme es el encargado de desarrollar en unas interminables octavas lo que se denomina normalmente la “entrada de la justa”. Dada la distancia que observamos entre las composiciones de Gómez de Tejada y las del resto de participantes, podemos señalar que tal “entrada” pudo servir para mostrar las cualidades del famoso escritor, que se consideraría por encima del resto de los participantes.

Las composiciones de éstos tienen muestras auténticas de prosaísmo, aunque encontremos versos que denotan talento poético en sus autores, tal es el caso del licenciado Juan de la Ballesta o de doña Elena Iroche Calderón. En general, los participantes en esta justa talaveraña no son personas que se dediquen habitualmente a la literatura (con la excepción de Cosme Gómez de Tejada, claro está), sino autores ocasionales de poemas, más por la devoción religiosa que sienten hacia el Santísimo que por la voluntad de tomar parte en un certamen poético. Pero, en cualquier caso, su existencia da cuenta de una preocupación por la literatura de la cual el presente certamen no sería sino un botón de muestra del mucho material de este tipo que por desgracia no ha llegado a nuestras manos.

21. SIMÓN DÍAZ, J.: “La poesía mural, su proyección en universidades y colegios”, en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje al profesor Francisco Ynduráin*. Madrid, 1984, pp. 479 a 499.

22. Reproducida en *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, t. II. BAE, XLII. Madrid, 1951, pp. 535 y 536.

## OTAUAS

Introducción del certamen por el  
Lldo. Cosme Gómez de los Reyes, natural  
desta villa.

**S**i la inmensa, eficaz sabiduría,  
O Pan, Christo, Hombre, Dios incomprehensible,  
un rayo de su luz al alma embía  
que sombras rompa de ignorancia horrible,  
podrá mi ciego amor con esta guía  
tocar la luz q[ue] auita inaccesible,  
no Icaro del sol precipitado  
porque más subirá más abrasado.

En alas del amor verá secretos  
de obscura fe, mas que ligera pluma  
puede alcanzar su causa i sus efetos,  
çisne se humille o águila presume  
tardo el buelo será de sus concetos  
si de infinito número haçe suma,  
mas los buelos hermosos ya vençidos  
sus flechas no de amor, fe sus oídos.

Fundó la çelestial sabiduría  
una cavsua la Iglesia militante  
in expugnable a herética porfia  
conforme al exemplar de la triumphante.  
Nunca noche verá su claro día,  
ques el cordero luz siempre radiante  
i la piedra angular del fundamento  
que la asegura de contrario viento.

Creçe la obra, creçen los primores  
de piedras varias, fuestres y preçiossas,  
la piedra Cristo a fuerça de dolores  
se labró con molduras misteriosas,  
mandan que todas tengan sus labores  
semejantes, iguales i costossas,  
y en ella leuantó siete columnas  
como en labor, en la firmeça unas.

Estas son los doctores q[ue] an escrito  
y predicado al orbe de la tierra  
número cierto por indifinito,  
que innumerables son los q[ue] en sí ençierra  
desta casa i su artífice infinito  
mundo, demonio i carne mueben guerra,  
q[ue]/mal puede en el oçio pereçosso  
conocerse el soldado valerosso.

Los tres vençidos cantase victoria,  
víctimas dan con agradeçimientos  
en diamante esculpiendo su memoria  
i la de sus contrarios en el viento.  
La víctima les da infinita gloria  
deste inefable i alto sacramento  
y a los hombres se muestra tan propiçio  
que se da i se reçiue en sacrificio.

Jesucristo hombre i Dios se ofreçe al Padre,  
que don inmenso a Dios solo conuino  
y porque en todo al de su muerte quadre  
mezclar quiere tan bien con agua el vino.  
La Iglessia rica como reina y madre  
nos regala, el costado dio diuino  
agua i sangre, lo qué riego a tiernas plantas,  
o qué embriaguez para las almas santas!

Esta es del esposso la bodega  
a donde entró la enamorada esposa  
y en ordenada charidad se anega,  
puesta la mesa ya rica i preçiossa;  
es pobre la de Asuaro quando llega  
ni [—] da ni competencias osa  
porue un bien goça inmenso i verdadero  
dándose al conuidado Dios entero.

Difunde de su gloria las riqueças  
en este Pan, en este gran misterio  
y porue todos goçen sus grandeças  
despacha sus esclauas con imperio.  
Libres quedan blasones i nobleças,  
esclauas q[ue] el amor es cautiuerio,  
siruen las letras nobles aunq[ue] humanas

las achademies griegas y romanas.

Ofiçiossas i agudas con desuelo  
 si humanas letras son sirue[n] aora  
 a humanidad diuina, al Pan del cielo  
 y en liuertad preçiossa las mejora  
 en otro tiempo el esplendor del suelo.  
 De cada facultad la noble autora  
 si se apagaron ya sus luçes velllas  
 tx0 claras del sol oculto son estrellas.

La primera q[ue] vino fue Minerua,  
 que en letras i armas çelebran diossa,  
 si reyna un tiempo ya se ostenta sierba  
 y se adelanta el liuertad gloriossa  
 Como de falso error Dios la reserua  
 tan discreta se muestra i tan hermosa  
 que Venus se escondió por neçia y fea  
 y imbidia fue de la deidad timbrea.

Viste dorado arnés i la çelada  
 de temple fino, fúlgido diamante  
 piedra no açero pareçia engastada  
 y en la diestra una lança fulminante  
 del çéfiro sutil lisongeada  
 un penacho a su fama da volante  
 y postrada al diuino sacramento  
 hiço calma su airoso mouimiento.

Con voz humilde dijo i fe sencilla  
 porque juzga sus letras ignorançia  
 o pan de entendimiento a ti se humilla  
 mi ciençia armada libre de arrogançia  
 ni auísmo a serafines marauilla  
 en quien perderme quiero y es ganança  
 si escándalo del çiego gentilismo  
 ya recibí tu fe ya tu bautismo.

Mis armas pues venigno me combiertes  
 vengadoras de fuerças i de agrauios,  
 fuertes te seruirán, o pan de fuertes,  
 sabias te ensalçarán, o pan de sabios,  
 a heréticos errores darán muerte

con tu fuego retóricos mis labios  
 que armas i letras de mi horror condeno  
 antidoto por tí de veneno.

El Elbora famosa oy Talauera  
 tan antigua ue vençe la memoria,  
 tan ilustres que çielo reuerbera  
 en mi templo triumphe, alcançe victoria  
 deslumbre con la luz de oculta esphera.  
 Es vençer con amor la mayor gloria  
 y quando hiço a Betlem el sol oriente  
 quedó mi sombra clara y refulgente.

En mi altar las finísimas regiones  
 sangre vertían de feroçes toros  
 y a mis pies ofreçían varios dones  
 humedeçidos de agradables lloros  
 ardiendo en dulce amor sus coraçones;  
 con música las vírgenes a choros  
 çeñían ebras de oro con guirnaldas,  
 flores, rubíes, hojas de esmeraldas.

Mondas traían q[ue] en rigor son Mundas,  
 voto siempre agradable a mi pureça,  
 si de intençiones no naçían inmundas  
 de blanca çera hechas con destreça,  
 abejas imitando, q[ue] fecundas  
 por tributo rendían su riqueça  
 formando con afectos celestiales  
 mondas de más primor q[ue] sus panales.

Leña daua de bosques la espesura  
 y en ençendidos fuegos de olocaustos  
 toros ardían, oblaçión impura,  
 en Pyras nobles de su amor eshaustos  
 testigos eran de interior blancura  
 humildes pompas, religioossos faustos,  
 mas nunca espera [—] la mentira,  
 vela que quando luçe más espira.

Rindiose a la verdad, luz soberana,  
 de la Minerua çelestial María  
 que la altura del çielo nos allana

*y es con toda verdad sabiduría;  
mi dominio violento i de tirana  
de madre el suyo fue amorosa y pía  
y como llena está de amor i graçia,  
todos goçan su fruto i eficacia.*

*Mi religión ya es culto de pureça,  
todo se trueca, todo de mejora,  
en las fiestas de toros la nobleça  
se exerçita al uestir los campos flora  
socorre las miserias de proueça,  
su carne i leña i a esta gran señora  
se dan las mondas y en raçón se funda,  
pues fue de toda mancha siempre munda.*

*Su sobre natural sabiduría  
con entrañas piadossas a inspirado  
esta santa i loable cofradía  
y en la piedra de Pedro la a fundado,  
las fiestas de Jesús son de María,  
las fiestas de María de su amado,  
que amor en dos conformes coraçones  
ni sufre oluido, ausençia o diuisiones.*

*¡O sagrada hermandad! Tu santo çelo  
eterniçe la fama en su memoria,  
que ni gastos perdonas ni desuelo  
por dar a Dios las graçias de su gloria;  
viue feliz i tu virtud el çielo  
cor[lo]ne en triumpho dado a tu victoria,  
no con flores humildes aunque vellas,  
que tales obras dignas son de estrellas.*

*Deuido siempre fue agradeçimiento  
a tierra que produçe con tal medra  
y sin romperla arados (gran portento)  
fruto tan abundante en una piedra;  
el fruto exçede de por uno çiento  
quando a otras semillas es desmedra  
no se pierde aunque pierde a los inmundos  
trigo, que sustentar puede mil mundos.*

*Rotas las flechas i arco más temido,*

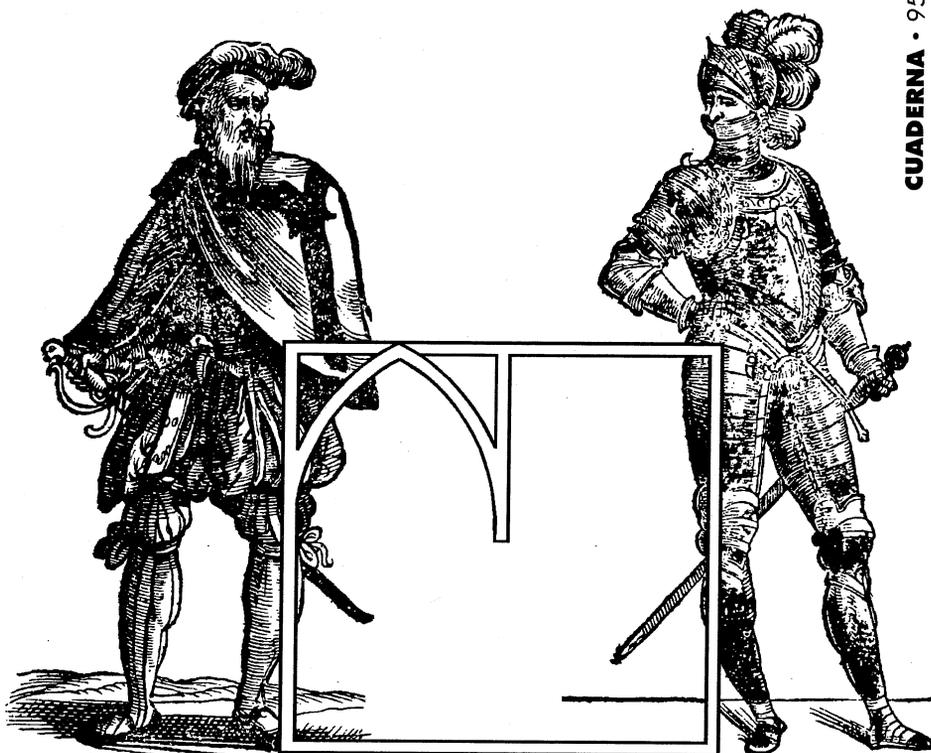
*se presenta, no Rey, humilde esclauo  
el valeroso aunque rapaz Cupido,  
rindiendo al fuerte Pan su pecho brauo;  
triumphando viene amor aunq[ue] rendido  
con glorioso blasón de la ese i clabo  
diçen ques çiego, yo lo dificulto,  
linçe sí, que a Dios vi en el Pan oculto.*

*El mundo me venera entre deidades,  
dice: ficción de amantes i poetas  
salgan a luz, ya es tiempo, las berdades  
sus yerros haçen de oro mis saetas,  
disculpan sus pesadas vanidades,  
siendo a mi arco voluntarias metas  
y de su alma fieros enemigos,  
dame la culpa i lleuan los castigos.*

*Huyen, o Amor diuino, tus arpones  
que no de plomo i oro fuegos viuos,  
apaga el fuego ardiente a las passiones,  
sujeto el apetito sensitio,  
rinden a mi poder sus coraçones  
venerandome Dios y Rey altiuo,  
religión vana de temor insano,  
que cada uno el amor tiene en su mano.*

*N Ningunos astros ay q[ue] amor influyan  
no les podrá ofender violencia o ruego,  
serán valientes si ciuardes huyan,  
no culpen a mis flechas y a mi fuego  
los yerros a sí mismos se atribuyan.  
Bueno es q[ue] caiga su apetito ciego  
y a mí me llamen çiego sus maldades  
o çiego amor, o locas çeguedades.*

*Después de amor se presenta Fortuna  
en sujetarse el Pan diuino estable,  
en luz del sol no en las mudanças luna  
y en mudarse a la fe solo mudable.  
A nadie fuerça con violencia alguna  
aunque tiemblan su rostro formidable  
de su fortuna todos son maestros,  
sí algunos ignorantes, otros diestros.*



*Postrada al Pan diuino humilde ruega  
restitución de su opinión perdida,  
que si no culto, cortesía le niega  
de aparentes razones persuadida.  
Çiegamente también la llaman çiega,  
¡o loca çeguedad de humana vida!  
De tu mudança es justo q[ue] la ley diuina  
/ exçeda,  
solo el hombre la exçede por su gusto,  
su libre esclauitud gloriossa alaba,  
Diossa de neçios i de Dios esclaba.*

*Retiróse Fortuna i luego Apolo  
vençiendo sombras del error confusas,  
vida de Thetis, alegría del Polo  
viene asistido de las nueve musas,  
al Pan que Dios i hombre adora solo  
luçes i çiençias humillando infusas,  
suspenso para su dorado coche  
y en día de tal luz se admira noche.*

*¡O lumbre, diçe, de la eterna lumbre!  
En tu presençia sombras son mis rayos,  
Rey admite mi humilde seruidumbre,  
Dios aromas Phenices y Pancayos,  
es de su esphera valle mi alta cumbre,  
etnas haçes los frígidos moncayos.  
Moncayo soi, aunque Etna pareçia,  
abrsa con tu luz la niebe mía.*

*Mas, si es la voluntad mayor tesoro,  
premio infinito ganaré en su empleo  
en compañia de mi sacro choro,  
de mi sacro poético liçeo.  
De las minas que crío acepta el oro  
y de mis sabios hijos el deseo,  
si inbocan mi fabor, tu graçia inspira  
y sus versos no viste la mentira.*

*De oy más promete la gallarda Clío  
eterniçarsse con tu fiel memoria,*

víctor io, dirá, velator io,  
 pues triumphas victoriosso con tal gloria.  
 A Calfope, docta musa, fio  
 en metro heroico tu diuina historia,  
 tus trágicas passiones se preuiene  
 cantar llorando, triste Nelpomene.

Por ser amante y por ser Pastor, Thalía  
 en su vucólico verso, pobre ornato,  
 eternos siglos cantará este día  
 y tu amor liberal a un hombre ingrato  
 con dulce voz i alegre melodía.  
 Çelebrará este amor la tierna Erato  
 Therpsicore dispierta los afectos  
 q[ue] obedezcan a Dios y sus preçeptos.

Euterpe, en apaçibles soledades  
 dé su voz dulçemente el viento herido  
 çeleará este Pan eternidades,  
 deleitando la yerua y el oído,  
 confirma Polihymnia voluntades  
 contra las nieblas del ingrato oluido  
 Urania con su música hasta el çielo  
 leuanta donde goça a Dios sin velo.

Quien mereçiera las impíreas salas,  
 si no lustrar por ser mi luz obscura,  
 ser sombra en ellas, pues induçe galas  
 lo vario y çierta espeçie de hermosura  
 oración me leuante en prestas alas,  
 que allí mi eterna dicha se asegura,  
 fundando con mis çiençias reyno nuebo,  
 dijo, y en su esplendor se escondió Phebo.

Este el conuite fue de Pan y Vino,  
 que la inmensa de Dios sauiduría  
 de su tesoro i de su ser preuino  
 con que festeja al alma en este día.  
 a la mesa sirbió Minerua y vino  
 con ella su erudita compañá,  
 no ya vana deidad, humilde sierba  
 pan de Minerua sal, crasa Minerua.  
 Cuyo son dulce del mordaz deshizo

la que siempre aguardó neçia çensura,  
 tanto el concepto a todos satisfiço.

A quien con nuebo metro la dulçura  
 vítores dio de más ostentaçiones  
 y aplausos del Parnasso la hermosura.

Quando para admirar admiraçiones  
 el secretario con despejo y gala  
 dio el principio al sugeto de cançiones.

Al thema 1 de canciones. Canción 1.  
 A la soledad exterior de la contemplaçión y  
 unión del S[antí]s[im]o Sacram[en]to con el  
 Alma. Compuesta por el padre Fran/cis/co  
 Gómez, de la Compañía de Jesús de esta vi-  
 lla, sujeto eminente en todas materias de  
 çiençias, a uien deuen tantos luçi-  
 mientos de ingenios los hijos q[ue]  
 desta patria an mereçido aplausos  
 como a maestro de todos.

Quán bien auenturado  
 aquel puede llamarse  
 que tras la popular canalla y tropa  
 fuera de sí llevado,  
 buscando cómo hallarse  
 en una amiga soledad se topa.  
 Bríndanse en una copa  
 y la raçón haçiendo,  
 la mejoría siente  
 el mismo doliente  
 al paso q[ue] aires puros va bebiendo,  
 que como no desista  
 cobra salud i paz a letra vista.

Altar con ramilletes  
 es un campo que avistas  
 el abril coronó de verde laura,  
 las flores, los pebetes,  
 las abes, los choristas,  
 el organillo, el blando silbo y aura  
 quel ánimo restaura

*al çielo le endereça,  
dale su fabor als,  
la soledad escalas,  
silêncio el pie, la desnudez preteça,  
que en pasos de escalera  
peligra quien no sube a la ligera.*

*La çepa mira quando  
el pie tuerçe en presençia  
del Señor a quien sirue el fértil furto  
y quedase ensayando  
en una reuerençia  
qual al Señor de todos absoluto  
en parias i tributo  
de adoración ofreçe  
el çírculo estrellado,  
si a la cara le mira se estremeçe  
pasmado como suele  
de que un gusano vil se rebele.*

*Vestida de inoçençia  
mira la edad primera  
en el almendro, quando está en camissa  
la simple y clara fuente  
que de la ambición fuera  
murmura y ba cayendose de rrisa  
la palma que sin prissa  
de natural espuela  
poco a poco madura  
lo que a de ser le dura  
corra el mundo q[ue] sigue un bien q[ue]  
/vuela  
que el çielo vas despaçio  
y no es virtud, industria de palaçio.*

*Dios alcançarse deja  
i cobra su amor nombre  
quando las ruedas del relox suspende,  
vase más quien se alexa  
quel desamor del hombre  
por un antiparístasi le ençiende  
las redes largas tiende  
del uno y otro braço*

*y en esboçada amena  
cubierto de açucena  
al alma néctyar echó al dulce engaço  
espera en cama blanda  
entre accidentes, sábanas de Olanda.*

*La amenidad es esta  
el thálamo florido,  
la selba deaventuras deliçiossa  
en el retiro puesta  
del material sentido  
y el lecho que de dos haçe una cossa,  
llega la tierna espossa,  
inçendios espirando,  
quando de Dios a fierra  
la paz en son de guerra  
de poder a poder se dauan quando  
la noche aquí terçera  
las cortinas le echó y el mundo afuera.*

*Buenas noches canción, A Dios, amiga,  
yo buscaré quien le demás me diga  
al sentimiento acudo  
en todas lenguas eloquente mudo.*

**Q** Otra del propio, A la soledad interior  
en orden a lo mismo.

*uán bien aventurado  
aquel puede llamarse  
que al romper de la nueba luz dispiertó  
al bien determinado,  
trató de retirarse  
del popular tumulto al campo abierto  
del interior desierto,  
región no conocida  
del mundo ni su mapa,  
sagrado adonde escapa  
huyendo el desengaño de la vida,  
floresta de verdades  
que brotan sus amenas soledades,  
su templo quí levanta  
la vida contemplante*

no de Babel, de Salomón si el rico  
 lees el modelo, y planta  
 silencio el sobre estante  
 que como aquel sonar no deja un pico  
 de yerro grande o chico,  
 sino de Ave sonoro  
 quel alma fuerte y tierna  
 quejas con goço alterna,  
 Philomela que siempre está dechoro  
 en vísperas de gloria,  
 que le sabe el oficio de memoria.

En este abrigo y seno  
 del cielo que a su nido,  
 si bien amiga fue, las satisfaze  
 el gusto al blando freno  
 de la razón traído,  
 muerto de amor del vien nuevo renaze  
 transformación es que haze  
 un Baecho da Narcisso  
 puríssimo venero  
 y el Dios Pan verdadero  
 que destas selbas  
 buelbe Parayssó  
 a Pedros, a Pastores,  
 y viua fe las fabulas de Amores.

Aquí mayor detalle  
 el ánimo s ençima  
 sobre sí por abrir para divino  
 por lo difícil calle,  
 Colón del nuevo clima  
 que havita si en la tierra es peregrino,  
 ordena su camino  
 que por jornadas anda  
 a paso de Gigante,  
 reposa de levante  
 con Joan en el colchón de pluma blanda  
 y en truco de agonías  
 halla a la cabecera el Pan de Elías.

Que en saliendo de Egipto  
 ofrece este desierto,  
 prevenida la mesa en que se ceve  
 el solo de apetito  
 en un plato cubierto

de su Maná escondido que en él llueve  
 el cielo largo en breve,  
 Maná que de mil modos  
 se comunica, de arte  
 que a todos cave parte  
 y solo él solo tiene la de todos,  
 que al solo i puro affeto  
 la llave se le da deste secreto.

Entrale a escala vista,  
 que al valor que derrama  
 se corre, que es de nieve el blanco velo,  
 fuerça no ai que resista  
 la voz, al eco llama  
 "amor", "amor" replica, sale en buelo  
 la mar al arroyuelo;  
 consigo le encorporas,  
 hácele mar sin modo  
 todo es mar, y amar todo  
 Dios sea el hombre ageno de sí aora  
 sin que demás se acuerde,  
 que gana tanto quien tan bien se pierde.

Canción, llegado as donde  
 huye el sentido y la raçon se esconde,  
 imítalos te ruego  
 o aprende amores y diráslo en fuego

Otra  
 Del Padre Julián de Pedraça,  
 Ministro de la compañía  
 de Jesús de  
 esta villa

1ª  
 Canción 3ª

uán bien abenturado  
 aquel puede llamarse  
 que en discurso del alma suspendido,  
 de sí mismo olvidado  
 sin treguas del goçarse  
 regala en sentimientos el sentido  
 y al encanto dormido  
 del mundo en más empleo  
 se enternece en memorias

de sus deseadas glorias,  
que amor le engendra fénix del deseo  
formando en suspensiones  
al alma treguas, ocio a sus pasiones.

Y en aquel blando sueño  
de quietud reposando  
el alma a sus potencias reducida  
en su querido dueño  
dulce duerme, y velando  
toda en el corazón tiene la vida  
allí con él unida  
reciprocando abrazos  
aí le dice "vien mío"  
y al llegar qué desbío  
del cuerpo siente los groseros laços,  
pero en auras sutiles  
bebe su luz de enigmas por viriles.

Aquí de su querido,  
que en ocios de su amante  
toda se suelta el alma en sus amores  
¡ay! que a desfallecido,  
sosténganla al instante  
cayados del amor, piadosas flores,  
en plabias de esplendores  
se anega, ya no save  
desir qué vreue forma  
en su luz la transforma,  
o cuánta gfloria en vreue sphaera caue,  
rayo a rayo se bebe  
al mismo fuego en vúcaro de nieve.

De amor muere y su amante,  
que oculto la a ofrecido  
por cada queja muchas atenciones,  
rompe el globo flamante  
del pecho y en un nido  
uno se albergan dos coraçones;  
ya cesan las pasiones,  
ya no viue ni siente,  
tan solo amor respira,  
en su esposo se mira;  
su esposo en ella, y al cristal luciente  
unos son los bosquejos  
que ciego amor confunde los reflexos.



Detente, canción mía,  
no turbes tu sosiego,  
quede en su centro el fuego,  
y en tu fantasía  
goce del vien que a hallado  
el alma regalándose en su amado.

Otra  
Del Ldo. Joan de Vallesta, Pr<sup>o</sup>,  
ingenio conocido de esta villa de  
Talavera.  
Canción 4

**Q**uán bien abenturado  
aquel puede llamarse  
que despreciando humanos esplendores  
al bien determinado  
gusta de retirarse.

Va donde solo goça los amores

de su amado faores  
 con que se hermossea  
 tiniendo por su Apeles  
 discursibos pinceles  
 que en soledades libran a la idea;  
 por campanas de estrellas,  
 lustre; a contemplación de luces vellas  
 induce suspensiones  
 espíritu amoroso  
 gustando de la ángélica Ambrossía  
 y en más admiraciones  
 si humano; generosso,  
 altibo entre los Reyes, alegría  
 pública y jerarchía  
 sobre el cherub levanta;  
 púrpura revestida  
 tanto con Dios unida  
 que se ostenta con ella gloria tanta  
 quanta en su ser transforma  
 Dios, ydificándole su forma.

Desnuda las potencias  
 de humanas ceguedades  
 este pan como luz de entendimiento  
 [...] sin resistencias  
 lauro de eternidades  
 en el triumpho de tanto sacramento;  
 mas sabroso alimento  
 que aquel que inteligencia  
 (no en tan dichosos días)  
 condujo al monte a Elías  
 pan del pecho de Dios donde la ciencia  
 bebe el alma de modo  
 que en soledades se lo brinda todo.

Siente efeto valiente  
 y en tan dulces retiros  
 comunica con Dios sacramentado  
 sitial más refulgente  
 que globos de safiros,  
 magestuosa pompa an ostentado  
 imperio dilatado;  
 tanto en sí reberbera  
 que a la razón ofende  
 quien comprehendere pretende

a quien no comprehende alguna esfera  
 porque el alma se alabe  
 que no en los cielos lo que en ella cabe.

Cançión, sube asta el cielo  
 aunque sales de toscas soledades  
 y en levantando vuelo  
 penetra las impíreas claridades  
 pues lleuas el sustento  
 que goça el alma en tanto Sacramento.

Otra 5

De Doña Elena Iroche  
 Calderón; profesa en el convento  
 de la Madre de Dios de  
 esta villa; y della

que en tan breues años a ostentado  
 la mayor discreción.

Quán bien abenturado  
 aquel puede llamarse  
 que halló en las soledades compañía  
 y con ella abraçado  
 por goçarla y goçarse  
 al cristal que un arroyo difundía;  
 ¡ay Dios!, a Dios decía,  
 enamorado amante  
 mi soledad dichosa  
 contigo es populossa  
 en edad Jerusalén nueva i triumphante  
 hermosa y preuenida  
 como para el esposso su querida.

Estávame yo triste  
 en la ciudad del Mundo,  
 deleyte amargo por su gloria vana,  
 quando, señor, me viste  
 y de su más profundo  
 tu braço me sacó con que oy te gana  
 el alma por ti sana  
 y en soledad contento  
 por tan dulces caminos  
 efestos peregrinos  
 experimento en tanto sacramento  
 pues quando te reçibo

*viues en mi, Señor, y io en ti viuo.*

*Un laço deseado  
con retorno amorosso  
pareçe que se hiço en el istante  
pues en ti me e quedado  
i tú en mí tan goçosso;  
abrá fabor que a tanto se adelante  
¿no? porque como amante  
muestras con la experiència  
el amor conoçido  
que oi al alma as tenido  
y quanto tanto añor y tanta çiença  
puede: para que asombre  
si puede haçer Dios más, que Dios al  
hombre.*

*Qué dulce, y qué suabe  
manjar te comunicas  
al alma que a tu gusto te comiere  
pues comiendo le sabe,  
tanto la viuifica,  
a todo lo que puede i lo que quiere  
que sabe a Dios infiere  
solo por ti encarnado  
y sabe a Dios nacido  
también a Dios herido  
y a Dios sabe galan resuçitado  
y por desdicha, o suerte  
como a la vida Dios, sabe a la muerte  
Canción, tu dulce buelo  
partió desde la tierra, y asta el cielo  
desde tus soledades  
llegaste a ver, veldades, y berdades  
para que al más suabe  
saber: solo Dios sabe lo que sabe.*

Otra

Del Ldo. Pedro de Vega  
y Tapia cúa es esta obra  
6º

**Q**uán bien abenturado  
aquel puede llamarse  
que en dulce soledad la vida pasa

*quando el mundo olvidado  
a Dios quiere llegarse,  
siendo de Dios su pecho limpia cassa,  
con quien de amor se abraçe  
dulce desasosiego,  
comida peregrina,  
embriaguez diuina  
fuente incesante, y incesante fuego,  
maná que en alto modo  
a todo sabe, porque solo es todo.  
A la sombra olgando  
de aquel que deseaba  
descansar a contento, y diuertido  
los efetos goçando,  
que quando ausente estaba  
perdió por dar al mundo necio oído  
y aquel sabroso ruido  
que hace Dios en el alma  
le seruirá instrumento  
con cuyo viuo açento  
quede eleuado y en diuina calma  
y amante satisfecho  
tiniendo a Dios en sí quede Dios hecho.  
Dispierta mortal sueño  
aquel saber sauido  
del agua que la fuente Dios embía  
y en braços de su dueño  
con canto repetido  
descansa al son de célica armonía;  
hacénle compañía  
a la sombra volando  
exércitos alados  
en tronos estrellados,  
que alternando sabrosa melodía  
le cantan entretanto  
con inçesables voçes "Santo", "Santo".  
Mírase en Parayso  
y en las aguas que llora  
a Dios como en cristal amante mira  
y çestial Narçisso  
se mira y enamora,  
que allí su himagen Dios goçosso gira  
por tenerla suspira*

*haciendo dulçes laços  
con el alma la abraça  
antes haçe la unión con más abraços  
que el llanto solo puede  
haçer que con el hombre Dios se quede.  
Cançion, también te queda  
tu dulce buelo asombre  
que no puede ser mas si es Dios el hombre*

7

Otra  
Del Pe. Fr. Martín  
De La Camara, de La  
Orden de Señor  
S. Françisco  
de Alcalá.

**Q**uán bien abenturado  
aquel puede llamarse  
que con la dulce soledad se abraça  
si en este disfraçado,  
señor, a de emplearse  
con quien el alma en soledad se enlaça  
si se desembaraça  
de la codicia incierta  
de los grandes señores  
y imita en sus amores  
a quien la ambre desde pan dispierta  
no le será forçosso  
rogar, fingir, temer y estar quejosso.  
El hijo de Dios quando  
de amor rico y aunque pobre  
quiso darse en manjar acción diuina,  
su colexio juntando  
porque en retiro se obre  
a un lugar retirado se abecina  
donde la acción más fina  
ebrio de su amor puro  
con que enseñar parece  
al que al mundo aborreçe,  
que los efectos goçará seguro  
desde Pan soberano

*que endiossa el coraçón del más humano.  
Conuide a un dulce sueño  
en gracia recibido  
y el alma que no busca compañia  
se une con su dueño  
y Dios con ella unido  
le da plaçeres de mayor quantía,  
ve la sauiduría  
del Padre y contemplando  
¡o diuinos fabores!  
que en este Pan de flores  
toda se ençierra, más se ba endiosando  
y las flores y el viento  
al sueño ayudan con su mobimiento.  
El vínculo mediante  
de caridad se enlaça  
el alma solitaria con su esposso  
y con amor constante  
de muerte a él se abraça  
que uno parecen, caso prodigioso,  
por eso y amorosso  
en blanco pan se pone  
par unir oportuno  
pues siendo solo uno  
de diferentes granos se compone,  
que su amor solicita  
que aya unión donde Dios de asiento abita.*

Otra 8

Del Padre Fr. Joan  
de Toledo, religioso  
descalço de S. San  
Francisco en esta  
villa de  
T<sup>a</sup>.

**Q**uán bien aventurado  
aquel puede llamarse

...

final